

I en cumplimiento de lo mandado, pongo el presente para su publicacion en el periódico oficial del Gobierno Supremo.

Puebla de Zaragoza, Enero 26 de 1874.
—Francisco Olavarrieta.

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Febrero 9 de 1874.—Visto el juicio de amparo promovido ante el Juzgado de Distrito de Puebla, por el C. Lic. Luis G. Zacarías y demas interesados en la posesion del Templo de los Remedios en Cholula, contra los procedimientos del C. Gefe Político del mismo Distrito, que mandó despojar á la referida Junta de la posesion del Templo, con cuyo acto considera el quejoso que se ha violado el artículo 16 de la Constitucion. Visto el informe de la autoridad responsable, en que niega haber tenido participio en ese despojo; las pruebas rendidas tanto por esa autoridad, como por el promovente; lo pedido por el C. Promotor fiscal; la sentencia del inferior que negó el amparo y todo lo demas que de autos consta y se tuvo presente.

Considerando: que la escepcion que opone y pretendió probar la Gefeatura Política, consiste en que no dió ninguna orden ni por escrito ni verbal para que se efectuase el acto de que se queja el C. Lic. Luis Zacarías, ni tuvo ninguna intervencion en él; y de autos aparece probado, que intervino fuerza armada sujeta á las órdenes inmediatas del Gefe Político, impidiendo que alguno de los individuos de la Junta entrasen al Templo ó usasen de sus derechos á él, cuyo acto manifiesta de una manera clara la intervencion de la autoridad, con lo cual se infringió el artículo 16 constitucional que alega el quejoso; con fundamento de este artículo y de los 101 y 102 de la misma Constitucion, así como de la ley de 20 de Enero de 1869, se decreta: que es de revocarse y se revoca la sentencia del inferior,

que declaró: que la Justicia de la Union no ampara ni protege á la Junta edificadora del Templo de los Remedios de Cholula, en su queja contra el C. Gefe Político del mismo Distrito, por cuya orden se asegura fué despojada la Junta, y se declara: que la Justicia de la Union ampara y protege al C. Lic. Luis G. Zacarías y demas interesados en la posesion del Templo de los Remedios, contra el acto de que se quejan.

Devuélvanse las actuaciones al Juzgado de su origen, con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes; publíquese, archivándose á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Ministros que formaron el Tribunal pleno de la Suprema Corte de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—José M. Iglesias.—P. Ogazon.—Juan J. de la Garza.—José M. Lozano.—José Arteaga.—P. Ordaz.—Ignacio Ramírez.—M. de Castañeda y Nájera.—M. Auza.—Simon Guzman.—L. Velazquez.—M. Zavala.—J. G. Ramirez.—I. Altamirano.—Enrique Landa, secretario.

Es copia. México, Febrero de 1874.—
Lic. Emilio Ordaz, oficial mayor interino.

AMPARO

Promovido ante el Juzgado de Distrito de Nuevo Leon por D. Teodoro Roel, contra la orden dictada por el Juez 3º de letras de Monterey, que lo mandó reducir á prision.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

El Promotor fiscal sustituto, dice: que el dia 14 del corriente á las nueve de la noche, vino ante V. el C. Teodoro Roel por medio de atento ocurso, solicitando amparo y pidiendo en otrosí del mismo ocurso, se suspendiera una orden de aprehension que contra él habia dictado el C. Juez 3º de le-

tras de esta 1ª fraccion judicial y trataba de llevar á efecto la policia; el Juzgado de su digno cargo, con fundamento en el 2º apartado de la ley de 20 de Enero de 1869, decretó la suspension mandando notificar el auto relativo al C. Juez 3º de letras á quien logró encontrar al C. secretario de ese Juzgado en la casa del C. Gobernador del Estado á las once y cuarto de la misma noche, hora en que la notificacion fué hecha aunque no asentada por diligencia, á causa de no haber tintero y pluma, quedando sin embargo de acuerdo en que de hecho se suspendería la órden de aprehension hasta las ocho de la mañana del siguiente dia en que fuera hecha la notificacion en forma; pero no obstante este acuerdo y antes de encontrar al C. Juez 3º de letras para la notificacion convenida, recibió al dia siguiente ese Juzgado una nota en la que aquel, poniendo en duda, ó mas bien dicho, negando que hubiera tenido lugar la notificacion que se le hizo en la casa del C. Gobernador, dice en sustancia: que ha llegado á su conocimiento despues de haber dictado algunas órdenes contra los instigadores de la asonada que tuvo lugar el dia anterior, que el Juzgado de Distrito habia dictado una órden mandando suspender la de aprehension que él diera contra el C. Teodoro Roel, y que á ser cierta la existencia de dicha órden, no se explicaba qué fundamentos se hubieran tenido presentes para dictarla, por lo que esperaba se mandare retirar, pues de lo contrario se verá en la extrema pero inflexible necesidad, en cumplimiento de su estricto deber, el hacer que sus providencias sean cumplidas, apelándose para ello hasta hacer uso de la fuerza armada &c.

A las doce del dia y despues de haberle buscado por varias partes, el secretario de ese Juzgado encontró al C. Juez 3º de letras, y habiéndole hecho la notificacion del decreto que manda suspender su órden de aprehension, contestó: que el Juzgado de Distrito, al mandar que se suspendiera una providencia que él como Juez de letras ha-

TOMO V.—PARTE II.

bia dictado en ejercicio de su plena jurisdiccion, para conocer de los delitos del órden comun como es el de *asonada á mano armada* que tuvo lugar el dia anterior en la Seccion 5ª de esta Ciudad, habia extralimitado sus facultades, pero que desiendo evitar un conflicto y por honor solo á la Federacion, habia mandado suspender la órden de aprehension.

En comunicacion que mas tarde recibió ese Juzgado, el de letras, dice poco mas ó menos lo mismo que expresó al ser notificado. De acuerdo con el artículo 9º de la ley de 20 de Enero ya citada, mandó V. correr traslado de este expediente al C. Juez 3º de letras, para que dentro del término que el mismo artículo señala, informara con justificacion; mas el documento que obra á fojas 9, y que este funcionario llama informe, es mas bien una negativa, fundada en que estando aun la causa en sumario, conviene que sus diligencias se guarden en secreto.

Habiendo pasado el decreto que mandó suspender la órden de aprehension dictada por el C. Juez 3º de letras contra el C. Teodoro Roel, á la categoría de los hechos consumados, creo el que habla inoportuno ocuparse de sus fundamentos; por lo que se limitará á examinar si los hay para decretar el amparo que solicita el quejoso. Este en su curso constante á fojas 1ª de este expediente, se queja de que ha sido violada en su persona la garantía que á todo ciudadano otorga el artículo 16 de la Constitucion, porque falta fundamento á la órden dictada en su contra, pues no lo es el haberse informado donde se encontraba preso un individuo aprehendido aquel mismo dia y aunque este aserto no está corroborado por documento alguno, sí lo está por el silencio que acerca de él guarda el C. Juez 3º de letras, en la pieza que llama informe; y en verdad que siempre será atentatoria una órden de prision dictada contra un ciudadano honrado y de buenos antecedentes como sin duda alguna lo es Roel, si-

no se encuentra basada en la comision de un delito grave ó infraganti, puesto que puede lograrse su comparecencia por simple cita sin menoscabo de su reputacion y buen nombre.

Por otra parte, un Juez como el Sr. Elizondo que tiene pasiones tan violentas como las que revela en su comunicacion constante á fojas 3 y 4 de este expediente; un C. Juez que niega ó pone en duda haberle notificado un auto en la casa y presencia del C. Gobernador; un C. Juez que abiertamente infringe el artículo 9º de la ley de 20 de Enero de 1869, bajo el pretesto nada plausible de que las actuaciones deben guardarse en el secreto, como si ese mismo secreto no pudiera ser conservado por el Juzgado de Distrito; ese C. Juez decimos, no es el Ministro mesurado y sensato en cuyas manos el pueblo depositara una parte de la suma de su poder, la justicia distributiva, y por tanto ese mismo C. Juez dá márgen para que se presuma que sus actos no van precedidos de la justificacion que debiera caracterizarlos.

Por otra parte, el mismo C. Juez de letras, en sus comunicaciones dirigidas á ese Juzgado y al contestar la notificacion que se le hizo, dice: que procede criminalmente contra los instigadores de una asonada á mano armada; ¿como pues si se trata de una asonada á mano armada, conoce no siendo competente? ¿Como es que un Juez tan celoso como él se muestra por la observancia de la ley, no pasa ese negocio al conocimiento del Juzgado de Distrito, á quien compete? Este es un motivo de presumir contra la justificacion del mencionado C. Juez, pero no es esto solo. La Justicia federal (la Suprema Corte) acaba de amparar al C. Teodoro Roel contra los procedimientos de la corporacion municipal de esta Ciudad, á la que no obstante su categoría de Juez 3º de letras, pertenece el Sr. Elizondo en calidad de Regidor, y desde luego se presume que la órden de aprehension pudo tener por objeto el de enervar la

accion de la Justicia federal en el amparo de que se trata; y mucho mas se corrobora esta presuncion, si se atiende á que como es notorio, el C. Roel se encontraba á la hora de los acontecimientos, que el C. Juez califica asonada á mano armada, en una Seccion muy distante á aquella en que tuvieron lugar.

Por todo lo expuesto, y considerando: que el C. Juez 3º de letras Lic. Antonio María Elizondo ha desmerecido la fé á que es acreedor un funcionario público por su rebeldia y conducta irregular, el Promotor es de parecer se resuelva; primero: la Justicia de la Union ampara y protege al C. Teodoro Roel, contra la órden de aprehension que en su contra dictó el C. Juez 3º de letras de esta 1ª fraccion judicial con fecha 14 del corriente; segundo: prevengase al C. Juez 3º de letras, que si como lo expresa en sus comunicaciones de fecha 15 del actual, el proceso que instruye tiene por origen una asonada á mano armada, la pase á conocimiento de autoridad competente; tercero: extráñese severamente al referido C. Juez 3º de letras por los términos subversivos y amenazadores de su nota constante á fojas 3 y 4 de este juicio, por la falta de veracidad con que pone en duda ó niega el habersele notificado el decreto de suspension, en la casa del C. Gobernador, y por la infraccion del artículo 9º de la ley de 20 de Enero de 1869 en que ha incurrido, negándose á informar con justificacion como él lo previene.

Monterey, 22 de Diciembre de 1873.—
M. Treviño.

Es copia que certifico. Monterey 15 de Enero de 1874 — *M. Treviño.*

Sentencia del C. Juez de Distrito.

Monterey, 13 de Enero de 1874. Visto este juicio de amparo promovido por el C. Teodoro Roel, contra la órden para su apre-

hension que dictó el C. Juez 3º de letras de la 1ª fraccion judicial del Estado, con fecha 14 de Diciembre próximo pasado, manifestando que en dicha orden se expresa como motivo del procedimiento un hecho falso.

El C. Teodoro Roel, según misma orden (fojas 13) de es el de ser acusado de haberirse del lugar donde se encuentra Antonio Herrera; que este hecho es el quejoso; y aunque fuera causa legal para ordenar la prision alguna; que la Constitucion de la República en su artículo 16 garantiza de que nadie pueda ser preso en su persona, sino es en virtud de autoridad competente y motive la causa legal del procedimiento; que si bien el C. Juez 3º de letras no extiende su informacion a los fundamentos de la orden de aprehension, el C. Teodoro Roel, la cita, tiene expreso el fundamento, que no es legal; y consideramos: que si bien no se han violado las garantías del artículo 20, fraccion 4ª de la Constitucion general, la que otorga el derecho de ser causa legal para ordenar la prision de un individuo, la de que se guarde el lugar de prision de otro individuo, con fundamento en lo expreso, conformidad con la ley de 20 de Enero de 1869, este Juzgado resuelve: que la Justicia federal ampara y protege al C. Teodoro Roel, contra los efectos de la orden de 14 de Diciembre próximo pasado para su aprehension el C. Juez 3º de letras de esta capital. 2º Por la resolución en el Periódico Oficial del Estado, mandándose a la Sala del Ministerio de Justicia y al Ministerio de Hacienda y Fomento, a la Sala Suprema Corte de Justicia, a este expediente original a la Sala Suprema Corte para su revision.

Juez 3º de letras (llamada-asonada) se encontraba en un lugar distante del en que tuvo lugar aquella; visto lo alegado por las partes en el término legal, y todo lo demás que convino y debió verse. Considerando: que

visto el auto de este Juzgado, en que mandó suspender provisionalmente la orden reclamada; las diligencias relativas a la notificacion de esta providencia al Juez 3º de letras; el auto en que se le pasó el negocio en traslado, para que informara con justificacion, y el oficio de fojas 9 que en calidad de informe manifiesta, que es cierto dictó la orden de aprehension contra el quejoso; que no se extiende a informar sobre los fundamentos de esa orden, por estar la causa aun en sumario y convenir que sus diligencias se guarden en secreto, y que en el caso no se han violado las garantías especificadas en el artículo 20, fracciones de la 1ª a la 4ª de la Constitucion general, por no haber comenzado el juicio contra el quejoso; visto el dictámen del C. Gefe Superior de hacienda llevando la voz fiscal, en que opina por que la Justicia federal ampare y proteja al C. Teodoro Roel, fundándose en que la orden de aprehension dictada en su contra, no contiene la causa legal del procedimiento; vista la orden de aprehension dictada contra el C. Teodoro Roel, que obra copiada en autos a solicitud del C. Promotor fiscal, y dice así:—Al margen y manuscrito.—“Juzgado 3º de Letras de la 1ª fraccion judicial.”—y luego.—“El Comandante de policía procederá a aprehender a Teodoro Roel, acusado ante este Juzgado de haber ido a informarse del lugar donde se encuentra preso Antonio Herrera” reducido a prision desde esta mañana como uno de los autores de la asonada que tuvo lugar en la 5ª Seccion, haciendo para ello uso de la fuerza, si necesario fuere. Monterey, Diciembre 14 de 1878.—Lic. Antonio Maria Elizondo.—Una rúbrica;” vistas las pruebas rendidas por el actor, de las cuales aparece, que en el acto de la rúbrica (que el C.

reclamada por aparece de estos autos, ido a informar tra preso lo niego cierto, no es prision de prision general 16, otorga la ser molestia tud de ordena que se proceda a la prision de letras, manifiesta a los fur liension contra ordena co y queda dictando por el lado las garantías de la 1ª general, si se artículo 16, para el arresto informe del auto; y por puesto y de de Enero de 19. Que la Sala al C. Teodoro Roel la orden de do, que dictó el Juez 3º de blíquese especial del Gobierno dos copias, otra con el secretario de remitiéndose misma Su

Notifíquese. El C. Primer suplente del Juzgado de Distrito de este Estado, en ejercicio por falta de propietario, así lo resolvió, mandó y firmó, por ante mí. Doy fé.—*Lic. Cristóbal Chapa.*—*Pablo Borrego*, secretario.

Es copia que certifico. Monterey, 15 de Enero de 1874.—*Pablo Borrego*, secretario.

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, 4 de Febrero de 1874.—Visto el recurso de amparo promovido ante el Juzgado de Distrito de Nuevo Leon por D. Teodoro Roel, contra la Orden dictada por el C. Juez 3º de letras de Monterey, mandando reducirlo á prision, por haberse informado del lugar donde se encontraba preso Antonio Herrera, que habia sido detenido como uno de los autores de una asonada que tuvo lugar en la 5ª Seccion electoral de Monterey, con cuya providencia se ha violado en sentir del quejoso, la garantía consignada en el artículo 16 de la Constitucion federal, por ser falso ó insuficiente el motivo que expresa la Orden de aprehension como causa legal del procedimiento.

Considerando: que la Orden contra la cual se solicitó el amparo federal, contiene el motivo que hubo para decretar la detencion de D. Teodoro Roel, conforme á lo dispuesto en el artículo 16 de la Carta fundamental.

Que es atribucion exclusiva del Juez de la causa, valorizar las presunciones de culpabilidad que puedan motivar la detencion provisional, y que si el motivo expresado en dicha Orden es falso ó contrario á las leyes particulares del Estado, tiene el agravado expeditos los recursos judiciales ordinarios.

Por estas consideraciones, y con fundamento de los artículos 101 y 102 de la Constitucion federal, se decreta. Primero: es de revocarse y se revoca la sentencia pronunciada por el Juez de Distrito, en 13 de Enero del presente año, que declaró haber

lugar al amparo federal en el presente caso. Segundo: la Justicia de la Union no ampara ni protege á D. Teodoro Roel, contra los efectos de la Orden de 14 de Diciembre del año pasado, que para su aprehension dictó el Juez 3º de letras de Monterey.

Devuélvanse las actuaciones al Juez de Distrito que las elevó á revision, acompañándole testimonio de esta sentencia para los efectos consiguientes; publíquese por los periódicos y archívese á su vez el Toca.

Así por mayoria de votos lo decretaron los CC. Presidente y Ministros que formaron el Tribunal pleno de la Suprema Corte de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*José María Iglesias.*—*Juan José de la Garza.*—*José María Lozano.*—*Pedro Ordaz.*—*Ignacio Ramirez.*—*Manuel de Castañeda y Nájera.*—*José María del Castillo Velasco.*—*Simon Guzman.*—*Luis Velasquez.*—*M. Zavala.*—*José García Ramirez.*—*Lic. Enrique Landa*, secretario.

Es copia que certifico. México, 11 de Marzo de 1874.—*Lic. Emilio Ordaz*, oficial mayor interino.

AMPARO

Promovido ante el Juzgado de Distrito de Monterey por el C. Lic. Lázaro Garza Ayala, como apoderado de los CC. José M. Flores y otros, contra los efectos del decreto número 21 de la Legislatura del Estado de Nuevo-Leon, por considerar violadas en sus personas las garantías que concede la Constitucion general de la República en sus artículos 14 y 16.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

El C. Gobernador al comenzar su informe á fojas 30 y siguientes, asienta que el Juzgado de su cargo se ocupa de resolver